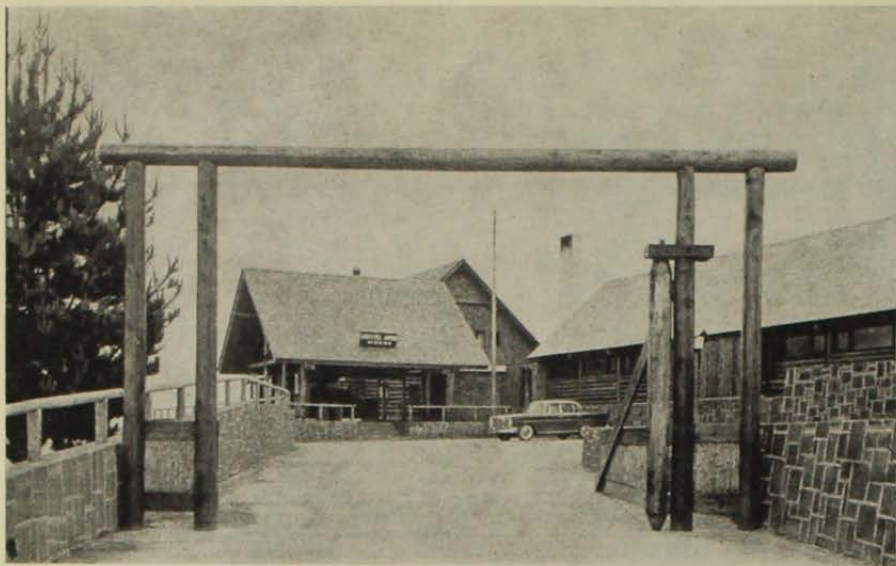


# hostería de ancud honsa

Arquitecto: Emilio Duhart H.

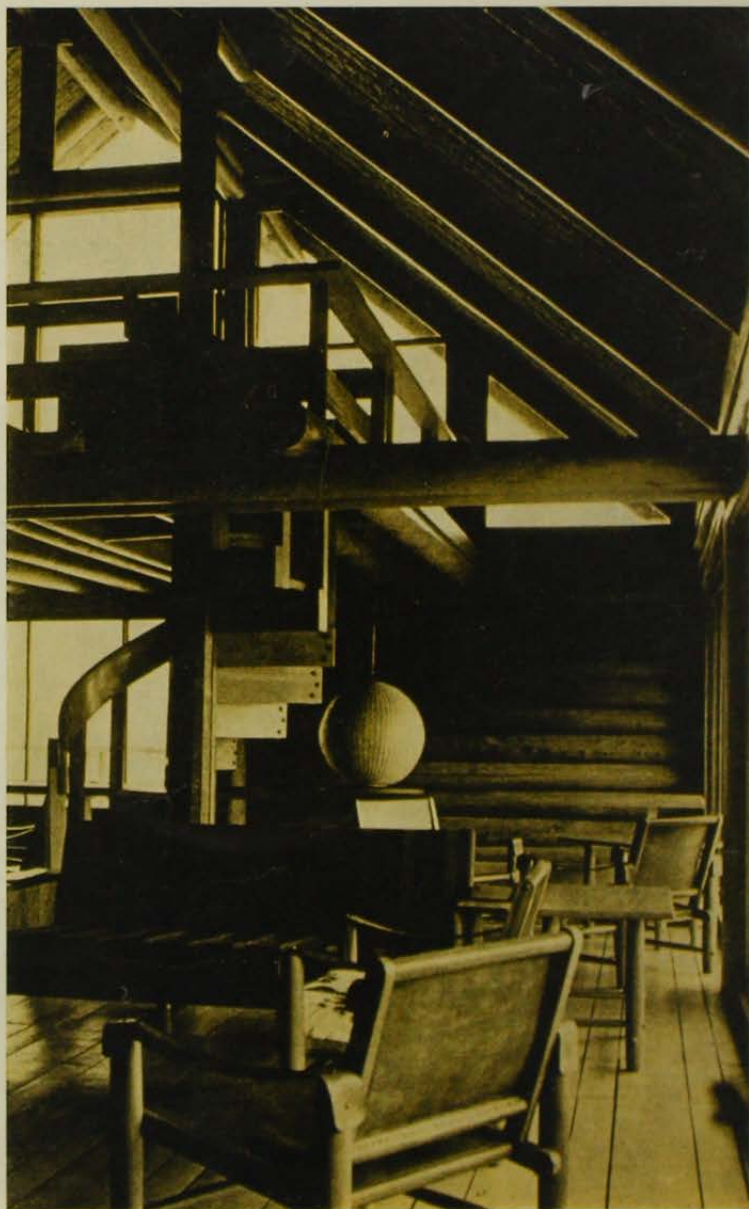
24 habitaciones en las dos alas perpendiculares, un hermoso estar y comedor en dos niveles y el acceso (porch cu-



1 Vista desde el acceso: con el volumen del porch contra la zona de recepción al fondo. El patio de acceso queda definido por estos volúmenes y un ala de dormitorios.

2 El estar se prolonga en terrazas, abriéndose hacia la hermosa vista de la bahía.

3 Detalle interior. Escalera de caracol al attillo.



3



5



6

bierto) definen la planta cruciforme de esta hostería. Todos los recintos destinados al turista se abren hacia el sol —escaso en estas latitudes— y el panorama marítimo.

Las pendientes del terreno permitieron ganar bajo el nivel general del acceso y estar, las zonas de servicio —cocinas, bodegas, lavandería y dormitorios del personal— sin interferir para nada en la vida de los pasajeros, que se sienten en pleno contacto con la naturaleza.

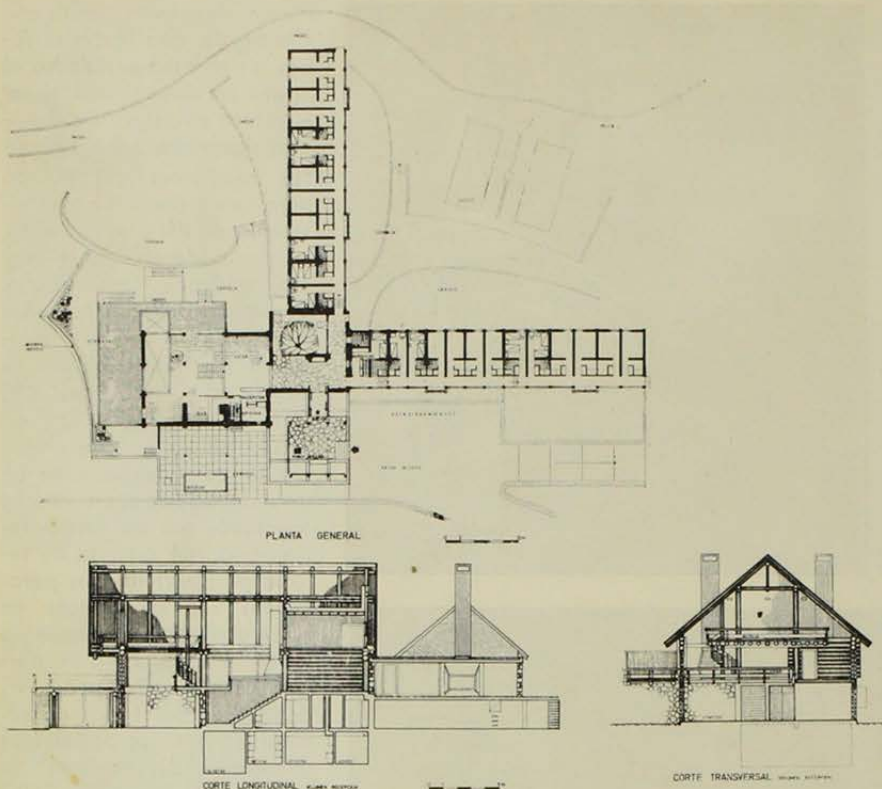
Trabajada en materiales naturales de la zona, crea un ambiente típicamente sureño acentuado por las fuertes techumbres con cubierta de teja de pizarreño. Los paramentos son de troncos en bruto o piedra, con pequeñas ventanas en la zona de dormitorios y amplios paños vidriados en las zonas de recepción. Este cuerpo, el más interesante del conjunto, se produce en 5 niveles, aprovechando como ya se dijo las pendientes del terreno y la imponente nave de la techumbre. En el inferior se ubican las bodegas generales, lavandería y calderas de la calefacción. Correspondiendo al nivel general del acceso — 3° del volumen — se produce el gran estar, desde el cual se baja hacia el comedor y cocina o se sube hacia los altillos que permiten dominar la vista exterior o interior.

El amoblado y la decoración contribuyen a dar calidez y carácter al ambiente, chileno y sureño, con elementos autóctonos para los muebles, choapinos, lámparas y chimeneas.

4 Vista lateral del estar, con el vacío adosado al volumen para producir mayor iluminación del comedor ubicado en el nivel inferior.

5 Un rincón del estar. Destaca la propiedad de la decoración con sentido autóctono: choapino, indígena, cueros y pieles, en un ambiente de materiales rústicos.

6 La imponente nave del estar. En primer plano la baranda que baja al comedor — Al fondo se aprovecha la doble altura originada por la fuerte pendiente de la techumbre, creando un altillo desde el que se goza de la vista excepcional al mar.



Imponente volumen del estar-comedor. Este último se produce bajo el nivel general, aprovechando la pendiente hacia la plaza.

